

Querido Padre Celestial,

### *Alabanza*

Por medio del sacrificio del cuerpo de Jesucristo, yo, un “olivo silvestre”, he sido “injertado entre ellas y hecho participante con ellas de la rica savia de la raíz del olivo” de Israel (Ro 11:17). ¡Qué gran privilegio es ser parte de Tu pueblo escogido! Te alabo hoy por Tu bondad—me has unido con Cristo, ¡y actualmente puedo disfrutar de la plenitud de Tu gracia! ¡Te alabo, SEÑOR!

### *Hoy en Tu Palabra*

Hoy leí la parte final de los archivos genealógicos de Israel. Al leerlos, me di cuenta de que las tribus de Dan y de Zabulón fueron omitidas de los registros. La tribu de Dan se negó a tomar posesión de su porción, abandonando su tierra para tomar control de una ciudad apacible muy al norte. La tribu también estableció una religión rival, adorando al dios de Micaía (Jue 17–18). La tribu de Zabulón no se distinguió durante la historia de Israel, y hay poca mención de estas dos tribus después del periodo de los jueces (v. Is 9:1). Aunque ambas tribus regresarán en el Milenio (Ez 48), su omisión me recuerda de las consecuencias del pecado al nivel del grupo. Inevitablemente, las tribus y las naciones que se niegan a honrarte y servirte disminuyen, primero moralmente, y en segundo lugar geográficamente, y al final, físicamente (2 R 10:31–32). El cementerio de la historia está lleno de naciones e imperios que ascendieron al poder mundial, solo para ser destruidos por su orgullo y decadencia moral. Esto me enseña la importancia de amarte y obedecerte—si Te rechazo, caeré en la misma ruina que ha alcanzado a muchísimos de los demás.

### *Reflexión*

La tribu de Benjamín casi fue destruida a principios del periodo de los jueces (Jue 19–21), pero después, elegiste a Saúl, hijo de Cis, de la tribu de Benjamín, para ser el primer rey de Israel. Esto me anima para no darme por vencido—grandes cosas pueden renacer de las cenizas de un gran fracaso (¡Pablo también fue de la tribu de Benjamín!).

### *Petición*

Padre, los hombres y las mujeres más grandes son los que Te ponen en la primera posición en sus vidas y que se humillan bajo Tu mano poderosa. Ayúdame a ser esa clase de persona—una persona que mi familia pueda imitar y respetar.

### *Agradecimiento*

Gracias por las tribus de Israel. “Y si su transgresión es riqueza para el mundo, y su fracaso es riqueza para los Gentiles, ¡cuánto más será su plenitud!” (Ro 11:12).

En el nombre de Jesucristo, Amén.

*Versículo de Meditación: 1 Crónicas 7:13.*